



## **Descripción de la Obra**

J-13 Isabela Rodríguez Stohr

17 años

Caracas, Estado Miranda

Tema: ¿Acaso ese pequeño adolescente imaginaría que todos sus sueños se harían realidad?

Resumen:

La vida es una montaña rusa, siempre se presentarán altos y bajos, siempre se presentarán obstáculos que pondrán en duda tu capacidad de levantarte y seguir adelante, sin embargo, a lo largo de mis cortos diecisiete años de vida he aprendido que nada es imposible si te lo propones y estás dispuesto a lograr cada una de tus metas. Si me preguntan quién es mi motivación cuando se trata de seguir mis sueños, sin duda alguna digo Carlos Stohr, un hombre lleno de conocimiento, creatividad y amor a la vida. Este hombre, a donde quiera que iba, dejaba una marca, una enseñanza y no hubo un día en el que no causó una sonrisa. Él es el claro ejemplo de que, sin importar lo que suceda y las circunstancias que se presenten, nunca debes abandonar tus sueños, tus pasiones y tus valores. La resiliencia se trata de sobrellevar situaciones difíciles con la mejor actitud y con la frente en alto, se trata de salir adelante sin importar lo que esté en el pasado y esto es lo que representa Carlos Stohr, un hombre que llegó a Caracas de República Checa con 15 años, dejando atrás su vida y sus costumbres por una situación de alto riesgo, un hombre que nunca se rindió, que estableció un hogar en Venezuela a pesar de no ser su país natal, un hombre de familia, que amaba a su esposa, hijos y nietos como si fueran parte de sí, que hasta su último día dedicó su vida y su tiempo al bienestar de sus seres queridos. Por otro lado, se involucró notablemente en la cultura venezolana, convirtiéndose en un cronista gráfico reconocido por sus obras únicas y resplandecientes, logró cada una de sus metas al graduarse en la Universidad Central de Venezuela y ser reconocido en el área del deporte. Asimismo, construyó numerosas urbanizaciones y formó parte de proyectos que hoy en día conforman a la comunidad venezolana y, lo más importante, se ganó un espacio en el corazón de cada persona que tuvo el honor de conocerlo. Margarita se convirtió en su alma, su pasión y su casa, por lo que dedicó gran parte de su vida a fomentar el arte en la isla. ¿Acaso ese pequeño adolescente se iba a imaginar que todos sus sueños se harían realidad? Quizás sí, quizás no, pero lo más importante es que nunca se rindió, y estoy segura de que ahora está en el cielo orgulloso de nunca haberse dado por vencido, cuidando de sus tierras y de su familia. Gracias a Dios tengo la dicha de decir que formó parte de mi vida, mi educación y mi formación como persona.

Por esta razón, Carlos Stohr es mi inspiración.